

Arnaldo Mignaquy falleció en 1904. Lo mejor de su vida estaba en Bragado, en este solar, en la vieja herrería, otrora poblada del ruido incesante de la maza sobre la fragua, dando forma al hierro candente, que terminaba sometido por la fuerza del hombre.

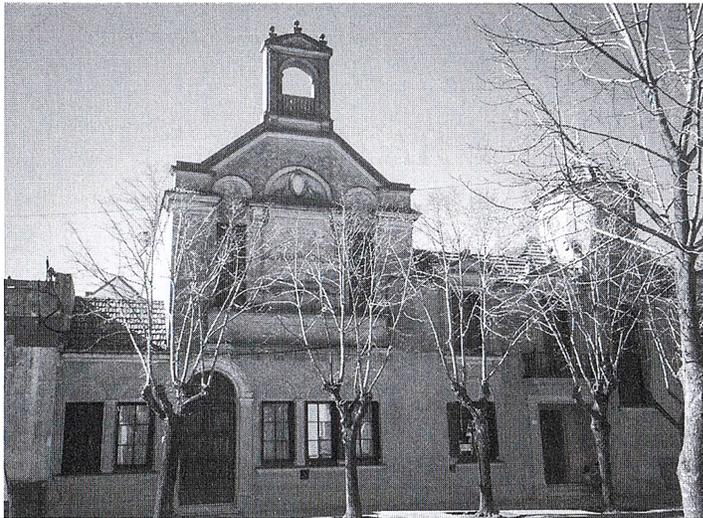
Juan Bautista quiso hacer perdurable ese recuerdo y lo llevó a la práctica.

El 24 de enero de 1928 comenzó la demolición de la casa y la herrería, donde vivió y trabajó Arnaldo Mignaquy, donde se crió toda la familia.

La casa se mantenía intacta. Un gran portón permitía el acceso a la herrería con una entrada cuyo piso era de madera y lo flanqueaban grandes macetones desbordantes de plantas de interior. Atravesando otra puerta se pasaba a un patio abierto, por el que se llegaba a la casa primitiva.

En su lugar hizo construir un hogar para niños, que se llamó Hogar Escuela Arnaldo Mignaquy. Lo donó a la Municipalidad de Bragado y se inauguró el 30 de agosto de ese año.

Aquí tienen asilo niños huérfanos, desamparados o de familias de muy escasos recursos. Es todo un símbolo, porque los niños son la esperanza del país.



Hogar Escuela Arnaldo Mignaquy.